

VIDA Y OBRA DEL PINTOR ANGEL LOPEZ-OBRRERO

Memoria de Licenciatura.

María Dolores ESPEJO SANCHEZ.

Departamento de Historia del Arte.

La presente Memoria de Licenciatura es una exhaustiva monografía que compendia por primera vez un conocimiento, global y unitario, de la vida y la obra del pintor cordobés Angel López-Obrero Castiñeira desde su nacimiento un 20 de abril de 1910 hasta el año 1985.

La obra de Angel López-Obrero hay que considerarla como un eslabón más dentro de la Historia Contemporánea del Arte Español, pues haciendo una recapitulación sobre la trayectoria creativa de este personalísimo artista se manifiesta de manera clara la problemática del Arte Contemporáneo, tanto en España como a nivel mundial, pues al presentar las diversas fases y aspectos por donde ha transcurrido una obra de tan singular originalidad se lleva a cabo una operación de contraste y semejanza con las distintas corrientes estilísticas que se entrelazan en el Arte de nuestro tiempo.

Las obras de López-Obrero son el resultado de toda una vida dedicada a la pintura y a sus varias posibilidades técnicas, así como una respuesta personal al deseo de descubrir la realidad en su más profunda dimensión, captando la presencia de los seres y de los objetos que constituyen su vida cotidiana y familiar, creando en sus formas ese sentimiento vivo y esa delectación plástica que son la garantía de su modernidad y de su validez dentro de la estética actual.

En este estudio hemos establecido todos los datos, fechas y hechos que han sido posibles sobre López-Obrero, fundamentando nuestra investigación en una bibliografía adecuada, en un estudio detenido de la obra del pintor y en el manejo de gran cantidad de recortes de periódicos y revistas, catálogos y hasta guiones de radio dedicados al pintor. Su obra periodística y literaria con docenas de artículos publicados y alguna que otra conferencia han sido, también, de una gran utilidad.

Al buscar el dato y la fecha, con una gran precisión, nos situamos en una línea positivista que es imprescindible para cualquier trabajo de investigación, pues nos permite establecer el enfoque posterior.

El presente trabajo está dividido en tres partes dedicadas respectivamente a la biografía, análisis de la obra y la catalogación y exposiciones de la misma, estableciéndose dentro de ellas otros tres capítulos dedicados a la juventud, madurez y últimos años de la vida y de la producción artística del pintor cordobés, incluyendo subepígrafes que hacen referencia a los años y a los movimientos estilísticos que caracterizan cada capítulo.

Para Angel López-Obrero, arte y biografía discurren a la par. Artista fuertemente arraigado en su medio ha optado por moverse dentro del ámbito ilimitado de la realidad, siendo una de las personalidades más representativas del realismo español contemporáneo. Es el suyo un realismo que no se limita a copiar de manera mimética y fotográfica la realidad, sino que mental y emocionalmente la ordena de acuerdo con un criterio estético personal.

Al concebir el cuadro, el pintor parte de una observación de la realidad, seleccionando de ella aquellos aspectos que emocional y plásticamente le interesan y en los cuales fundamenta su obra. Los estudia a fondo y los transforma en su mente. Este proceso mental se traduce en

dibujos y bocetos que proceden del objeto real, con lo cual la realidad tal como la vemos en la vida cotidiana supone para él un punto de partida, porque la de su cuadro es ya una realidad imaginada y creada. Más que pintar las cosas en sí mismas, plasma las situaciones en las que ellas se encuentran o en las que emocionalmente han sido percibidas. Es este «realismo mental» el principio rector del quehacer artístico de López-Obrero, pues intenta proyectar siempre al exterior su perspectiva interior de los seres y objetos que lo rodean, sin acordarse de si ello le traerá aplauso o desvío, premio o censura; no busca deliberadamente novedad ni subversión sino que sus pinturas estén controladas por sus rigurosas convicciones internas. No se ha adherido incondicionalmente a una estética dada, por triunfal que haya podido resultar en otros pintores, manteniéndose siempre vigilante y alerta de sí mismo con autofidelidad, porque sólo gracias a esta actitud han sido posibles las más atractivas creaciones del Arte.

A lo largo de su obra es permisible seguir la trayectoria estilística del pintor que no dudó en nada del realismo y que en su primer periodo pintará una serie de cuadros y hará dibujos de acuerdo con una estética cubista para derivar en la década de los años treinta hacia el «Realismo Mágico», pasando por el Surrealismo, Expresionismo, Realismo social y Divisionismo hasta llegar en estos últimos años a la técnica de transparencias. Es por esto por lo que decimos que la obra de López-Obrero es cambiante y evolutiva, a la vez que dominadora de las más variadas técnicas, abarcando desde el óleo a la acuarela y desde el dibujo al grabado. A pesar de que el artista cordobés nos ha hablado en distintos lenguajes plásticos y ha hecho uso de técnicas diversas, sin embargo su obra presenta un carácter orgánico y homogéneo que nos revela a su autor como creador de un estilo único y personal.

La obra de López-Obrero nace del asombro que el artista tiene ante el mundo que le rodea, y es por esto por lo que los protagonistas de sus cuadros son objetos cotidianos sin aparente importancia pero que el pintor ha sabido elevarlos a categoría estética: paisajes, pueblerinos o urbanos, pintados sin artificios ni falseamientos con una minuciosidad exquisita y una actitud sinceramente naturalista, desnudos que revelan el oficio y la maestría del pintor, escenas agrícolas donde refleja el vivir y el trabajar del campesino andaluz; puertas, unas veces cerradas y otras entreabiertas, que son espejo del tiempo que pasa y destroza todo cuanto el hombre hace o piensa.

Con todo esto el pintor, nos viene a decir que para él lo humano es lo importante. Lo que atrae su atención es el hombre en cualquier actividad ya sea en su soledad, en su dolor, en su angustia o en su alegría, huyendo de todo localismo para abocar a una concepción universal de la problemática del ser humano.

Angel López-Obrero intenta captar en su pintura la presencia de los seres y de las cosas que constituyen su vida cotidiana y familiar y que conforman su existencia, proporcionando un medio sensible de percepción de la realidad, descubriendónosla en su más profunda dimensión, participando de la pasión del hombre occidental por la expresión de lo concreto y corporal dentro de un espacio construido.

La obra de este pintor cordobés de una importancia y diversidad evidentes, no es todo lo conocida que debiera ser en esta tierra a la que siempre, dentro o fuera de la misma, tuvo y tiene presente en su pintura, llegando a la madurez artística tras largos años de estudio y no dudando en permanecer fiel a la corriente estética realista a la que muchos le auguraban un pasado en vías de extinción.